PREMIOS EIKON 2026
PRESENTACIÓN DEL CASO

Categoría: 2. SUSTENTABILIDAD

2.06— Sustentabilidad en Salud

Capítulo: General

Título del programa: Construyendo calma

Empresa: Unipar

Área responsable: Dirección de Comunicación y Sustentabilidad

Responsable de presentación: Laura Gutiérrez, Comunicación y Comunidad

1. Introducción — Planteo y diagnóstico

Unipar, es un importante productor químico y petroquímico con operaciones en Brasil y en el Polo Petroquímico de Ingeniero White, en Bahía Blanca. Produce derivados del cloro, soda cáustica y PVC, destacándose como uno de los mayores proveedores para las industrias de saneamiento y construcción civil. Además de su liderazgo en estos sectores, Unipar provee soluciones esenciales para industrias diversas como la de papel y celulosa, limpieza, aluminio, textil, minera y farmacéutica, entre otras. La empresa cuenta con una dotación de aproximadamente 1.400 empleados.

En 2019, Unipar promovió la creación de su Consejo Consultivo Comunitario (CCC), un espacio de diálogo de frecuencia mensual integrado por 25 vecinos de Ingeniero White y representantes de la empresa. El CCC funciona como marco para la escucha activa, planificación participativa y construcción de confianza. El CCC es una instancia de gobernanza comunitaria con identidad propia, que articula voces diversas —vecinos, referentes locales, organizaciones sociales— en un vínculo directo con la empresa. En un contexto de proximidad y convivencia con la industria petroquímica, la existencia de un espacio de estas características constituye un factor relevante para la construcción de licencia social.

Bahía Blanca fue golpeada por eventos climáticos extremos tres veces en quince meses. El huracán de diciembre de 2023 y el granizo inusual de febrero junto a la inundación de marzo de 2025 dejaron a toda la ciudad, y especialmente a la comunidad de Ingeniero White, ante una acumulación de pérdidas materiales, rupturas de rutina y un impacto emocional que los mecanismos habituales de asistencia no cubrían.

El diagnóstico fue claro: existía una brecha entre la respuesta material —colectas, limpieza, reparaciones— y la dimensión subjetiva del daño. Las personas afectadas enfrentaban miedo, tristeza, insomnio, irritabilidad y una sensación persistente de vulnerabilidad que, sin atención específica, podía cronificarse o derivar en cuadros más severos. La dimensión emocional no permitía pensar en cómo prepararse si algo de todo esto volvía a pasar. Vale tener en cuenta que un gran porcentaje de la comunidad local no cuenta con acceso a recursos asistenciales más allá de los dispositivos de salud públicos, desbordados por la emergencia sanitaria y edilicia.

En ese contexto, el Consejo Comunitario Consultivo de Unipar identificó la salud mental como una necesidad urgente y desatendida. En este ámbito de representación comunitaria, que funciona como un pulso comunitario permanente, se tomó la decisión de brindar acompañamiento con el desarrollo de recursos específicos no solo para afrontar ese doloroso presente sino también para prepararse para un futuro posible.

2. Objetivos

El programa "Construyendo Calma” se propuso:

- Brindar espacios de escucha y contención emocional abiertos a vecinos de Ingeniero White.
- Dotar a las personas participantes de herramientas prácticas de autocuidado, regulación emocional y manejo del estrés post-traumático.
- Reducir el estigma asociado a la búsqueda de apoyo psicológico, despatologizando las reacciones normales ante una crisis.
- Reconstruir el tejido comunitario dañado, fortaleciendo los lazos de confianza y solidaridad entre vecinos.

- Desarrollar capacidades de anticipación positiva frente a futuros eventos climáticos, transformando el miedo en preparación consciente.
- Dotar a la comunidad de un conjunto de prácticas cuyo objetivo es la autosuficiencia y la supervivencia ante posibles desastres, cortes de servicios, crisis sociales o colapsos.

3. Descripción del programa

El ciclo se estructuró en seis encuentros presenciales, cada uno con un eje temático específico, facilitado por profesionales idóneos —psicólogos, coaches ontológicos, instructores certificados en técnicas de regulación emocional, preparacionistas y especialistas en emergencia— y enriquecido con la participación de actores comunitarios locales como bomberos voluntarios.

Los encuentros combinaron instancias de escucha activa, contenido psicoeducativo accesible, dinámicas grupales, actividades corporales y reflexión colectiva. Cada sesión entregó materiales de soporte —fichas de autocuidado, guías, libretas de emociones, objetos simbólicos, kits emocionales— diseñados para extender el impacto al cotidiano de las personas más allá del espacio grupal.

El ciclo se organizó con una arquitectura progresiva:

Encuentro 1 – "Nuestras vidas a partir de la emergencia": espacio de apertura y escucha, centrado en habilitar la expresión de lo vivido y validar todas las emociones como respuestas legítimas ante la crisis.

Encuentro 2 – "Estrategias de autocuidado": incorporación de técnicas de respiración, descarga emocional y mindfulness a cargo de instructores del programa internacional "Alivio post trauma" del Arte de Vivir. Eje central: el cuerpo como aliado en la regulación emocional.

Encuentro 3 – "Comprender la crisis y sus efectos": abordaje psicoeducativo del impacto psicosocial de las emergencias, con la participación de un bombero voluntario local y una psicóloga especializada. Conocer qué sucede en el cuerpo y la mente frente a una crisis reduce miedos y fortalece el cuidado mutuo. Estructuras materiales y procedimientos para enfrentar las emergencias dotan de un marco de seguridad donde lo inesperado no necesariamente es imprevisible.

Encuentro 4 – "Redes que sostienen y volver a brotar": trabajo en torno a los recursos personales y colectivos de recuperación, a través de dinámicas en estaciones rotativas sobre vínculos de sostén, sentido vital (ikigai) y aportes posibles a la reconstrucción comunitaria. Cierre simbólico: entrega de una pequeña planta como metáfora de resiliencia.

Encuentro 5 – "Diseñar nuestros estados de ánimo": facilitado por una coach ontológica, exploró el diseño consciente de disposiciones emocionales como herramienta de afrontamiento, reforzando la noción de protagonismo personal y elección aun en contextos adversos. Entrenar habilidades básicas, como la anticipación, para no depender de la ayuda inmediata.

Encuentro 6 – "Anticipación positiva frente a eventos climáticos": cierre del ciclo con foco en la diferencia entre anticipación negativa, que incrementa la ansiedad y una anticipación consciente, informada y constructiva. El encuentro fortaleció la confianza individual y colectiva para afrontar la

incertidumbre climática futura. El kit de recursos emocionales y suministros materiales es clave para estar siempre listos ante una nueva emergencia.

Simultáneamente, el programa complementó el ciclo con la producción y distribución masiva de materiales de apoyo: una guía digital y un tríptico impreso de apoyo emocional —diseñados específicamente para la situación de Bahía Blanca— que se distribuyeron a través de instituciones, referentes comunitarios y redes sociales, multiplicando el alcance más allá de los participantes directos. Kits digitales de recursos con listas de tareas, estrategias, recursos y medios de contacto construidos sobre la base de la filosofía preparacionista.

4. Resiliencia social en el marco de la gestión de riesgos.

Las empresas industriales gestionan el riesgo de manera sistemática: planes de contingencia, protocolos de emergencia, simulacros.

La adhesión de Unipar al Proceso APELL —promovido por el PNUMA para la industria química— define estándares rigurosos de prevención, comunicación de riesgos y coordinación con organismos de respuesta. Este enfoque, de comprobada efectividad operativa, carece de una perspectiva para los eventos climáticos, como los sufridos con mayor impacto por la comunidad de Ing. White, que pusieron en evidencia que los planes de contingencia y respuesta a emergencias no están diseñados para atender el impacto psicológico que una crisis severa deja en las personas.

"Construyendo calma" nació precisamente en ese espacio no cubierto. El programa complementa la gestión operativa del riesgo, para la vuelta a la normalidad, añadiendo una dimensión que la ingeniería de emergencias no incluye.

Una comunidad emocionalmente fortalecida responde mejor en la fase aguda de una crisis, colabora más en la reconstrucción y desarrolla mayor capacidad de anticipación ante eventos futuros.

5. Resultados e impacto

El ciclo "Construyendo calma" generó resultados cuantitativos y cualitativos que evidencian su pertinencia y efectividad:

Resultados cuantitativos

- 6 encuentros presenciales realizados.
- 25 participantes por encuentro en promedio, con alta tasa de continuidad entre sesiones.
- 8 consultorios psicológicos personalizados de atención profesional que permitieron el abordaje sistémico de la salud de los pacientes
- Más de 18 horas de acompañamiento emocional sostenido.
- Más de 100 guías de apoyo emocional impresas distribuidas entre instituciones y referentes de la localidad.
- Materiales digitales difundidos a través de redes sociales institucionales con alcance ampliado a la comunidad en general.

Resultados cualitativos

A lo largo del proceso, los participantes reportaron haber podido poner en palabras lo vivido por primera vez, sentirse acompañados y comprendidos, e incorporar herramientas concretas de

regulación emocional que aplicaron en su vida cotidiana. Los facilitadores observaron un desplazamiento progresivo desde la expresión del dolor y la impotencia hacia la recuperación de la agenda personal y el fortalecimiento del sentido de comunidad.

El programa no operó solo como contención: contribuyó activamente a reconstruir la confianza en los vínculos interpersonales y en la capacidad colectiva de salir adelante. En una comunidad donde la inundación había generado también fracturas en la cohesión social, los encuentros funcionaron como espacio de reparación simbólica y reactivación del tejido comunitario.

La incorporación de la anticipación positiva como eje del encuentro de cierre agregó una dimensión de futuro al programa: no solo se acompañó el duelo por lo perdido, sino que se sembró una disposición resiliente frente a la incertidumbre climática que forma parte permanente de la realidad del barrio.

Para Unipar, el programa representa una evolución en la concepción corporativa del riesgo: de un modelo centrado en la resiliencia de las infraestructuras y en el restablecimiento de la normalidad operativa hacia uno que incorpora además la resiliencia social e individual como variable estratégica. La salud mental comunitaria se vuelve parte integral del sistema de preparación y respuesta ante emergencias.

6. Vinculación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El programa "Construyendo calma" se alinea con múltiples ODS, con especial énfasis en:

- ODS 3 – Salud y bienestar: atención directa a la salud mental de la población afectada, con enfoque preventivo y comunitario.
- ODS 11 – Ciudades y comunidades sostenibles: fortalecimiento de la resiliencia comunitaria ante desastres naturales y eventos climáticos extremos.
- ODS 13 – Acción por el clima: desarrollo de capacidades de respuesta emocional y adaptación ante la emergencia climática.
- ODS 17 – Alianzas para lograr los objetivos: articulación entre la empresa, profesionales de la salud, instructores de programas internacionales, bomberos voluntarios y referentes comunitarios locales.

7. Factores de éxito y aprendizajes

Tres decisiones estratégicas fueron determinantes en el impacto del programa:

La oportunidad de la respuesta. El ciclo se puso en marcha cuando la comunidad aún procesaba la inundación, sin esperar que los efectos emocionales se consolidaran en patologías. La intervención temprana fue clave para prevenir la cronificación del malestar.

La horizontalidad del enfoque. Los encuentros no operaron desde la lógica de la asistencia vertical ("la empresa ayuda a la comunidad") sino desde la construcción colectiva. La participación de actores locales —bomberos voluntarios, referentes del barrio— como cofacilitadores generó identificación y redujo las barreras de entrada.

La integralidad del diseño. El programa combinó contención emocional, psicoeducación, herramientas corporales, recursos simbólicos y proyección de futuro. Esta arquitectura progresiva evitó la fragmentación y sostuvo el proceso a lo largo de seis semanas, con alta adherencia de los participantes.

El aprendizaje central es que las comunidades expuestas a emergencias climáticas recurrentes necesitan infraestructura de salud mental —no solo en la fase aguda, sino como capacidad instalada permanente. "Construyendo calma" dejó ese capital: personas con herramientas y estrategias, vínculos fortalecidos y una comunidad que sabe que no está sola.

Link acción: https://www.instagram.com/p/DSVDC4zjnYB/?hl=es-la